
Sección Bibliográfica

Jean N. Ure: "An Investigation of Language Use in Ghana." Seventh World Congress of Sociology. Varna, 1970. pp. 7 + anexos.

Jean N. Ure informa sobre una investigación en proceso, realizada por ella, por otros miembros del Departamento de Lingüística de Legon, por el Consejo Británico y por el Ministerio de Educación, de Ghana.

Ghana es una sociedad multilingüe y, por ello, Ure y sus colaboradores han procedido sobre el supuesto de que el comportamiento lingüístico de los miembros de esa sociedad ha de presentar —en diversos grados y modos— manifestaciones de bi y de multilingüismo.

La meta de la investigación —que no puede extrañar si se recuerda que la doctora Ure es especialista en registros— consiste en recoger amplitudes de registro e incluir discriminadamente las formas coordinadas y las combinadas del bilingüismo.

La metodología básica consiste en tratar de encontrar una correlación entre los textos clasificados con criterio lingüístico y las situaciones, clasificadas con criterio sociológico, pues es de la convergencia de estos criterios de donde surge el concepto fundamental, sociolingüístico, de "registro".

Técnicamente, el instrumento que se ha empleado es el "diario lingüístico". Estos diarios, fuera de los detalles referentes al uso de las lenguas son como otro diario cualquiera, pero, además, con fines de correlación o imputación, se les usa junto con un registro de las características sicosociales de los interlocutores.

Los diarios lingüísticos, en Ghana, se les pidieron y se recogieron de un conjunto de profesores de primaria y de los asistentes a los colegios de preparación de profesores de diferentes regiones sociológicas y diversas áreas lingüísticas del país, en dos etapas: 1) durante el curso y 2) después de él, en condiciones ordinarias de vida y para dos fases vitales: a) en un día de trabajo y —por lo menos— b) en un día libre.

El número de días, el número de diarios y el número de entradas o registros en cada diario ha producido un total tan grande que resulta indispensable hacer uso del ordenador, razón por la que el informe presentado en Varna por la doctora Ure es sólo un informe piloto.

En el primer recuento, se comenzó por determinar cuál era el número de lenguas empleadas, y cuál la frecuencia con que se las había empleado. Por esta vía, se descubrió que los profesores de primaria de Winneba tenían comportamiento bilingüe, pero que éste se producía sobre

el trasfondo de una comunidad multi-lingüe.

Desde muy pronto, los investigadores se percataron de que no sólo hay que *contar* los acontecimientos lingüísticos sino que hay que considerar —también— las actitudes sicolingüísticas que los subtienden. Así, por ejemplo, si bien el efutú se empleó poco, esto fue así porque opera una especie de memoria selectiva que tiende a eliminar del registro aquellos actos en los que interviene ese idioma, por motivos sicosociales. Más ampliamente, la selección obra eliminando todos aquellos casos en los que la participación del diarista es meramente pasiva.

Algunos de estos y otros extremos pueden descubrirse no sólo por inferencias más o menos infundadas sino, técnicamente, gracias al hecho de que como todos los diarios analizados proceden de una misma comunidad hablante, esto permite que un locutor diarista proporcione un elemento de vigilancia respecto de las aportaciones registradas por sus interlocutores y que éstos aporten elementos de señorío sobre los registros del primero.

Para la aplicación de la técnica del "diario lingüístico" es fundamental la definición de "acontecimiento lingüístico" o "unidad de comportamiento lingüístico". Ure define ésta como "aquella ocasión en que, para usar del lenguaje hay que seleccionar cuál es la lengua apropiada". Ella misma defiende la objetividad del acontecimiento lingüístico, en cuanto lo considera producto de la percepción que el informante tiene de su propia experiencia" y "en cuanto no es una categoría [que el investigador] haya superpuesto a la situación". Esa definición —conforme a su precautoria— opera dentro de la técnica de los diarios lingüísticos y, en cambio, no es aplicable cuando los textos se han obtenido por otras vías.

Para una etapa ulterior, Ure prevé la

posibilidad de llegar a definir el acontecimiento lingüístico no por convergencia intersubjetiva sino en forma totalmente objetiva; con base en rasgos formales internos (como cohesión entre frases) pues las situaciones similares producen acontecimientos lingüísticos con estructura y léxico parecido. En este sentido, llega a una afirmación importante cuando dice que "el acontecimiento lingüístico es la unidad de discurso que sirve de vehículo a un patrón de registro", tras de lo cual recuerda que al registro se lo ha definido como "lenguaje apropiado". Sin embargo, habría que reflexionar sobre si en esto no hay algo pleonástico, un círculo vicioso o una petición de principio.

Los acontecimientos lingüísticos se clasifican en tres grupos: 1) aquellos para los que sólo se juzga apropiada la lengua materna, 2) aquellos otros para los que se considera que sólo es adecuada la segunda lengua, y 3) aquellos para los que se piensa que ambas son pertinentes. Hay casos intermedios, pues se presentan los usos "mixtos" y el empleo del "inglés quebrado"; de ellos, los primeros representan la intercalación libre de estructuras inglesas *incompletas* en textos akan; el segundo surge en frases que son pronunciadas por o se dirigen a los miembros menos educados de la comunidad y —en el caso concreto— explicaron menos del 1% del total, en tanto que las mezclas lingüísticas aparecieron en más del 50% de los acontecimientos akan.

En la fase de recuento de las selecciones lingüísticas, se debe recordar que hay algunos acontecimientos que requieren o pueden requerir el uso de dos lenguas, como cuando los amigos escuchan un programa de radio en inglés y lo discuten en akan o viceversa. La opción de los investigadores consistió en considerar que donde se usan dos lenguas en una sola ocasión, a cada selección debía de contársela por separado, lo cual explica que el número de elecciones sea ligera-

mente mayor que el número de acontecimientos.

Ure señala que los bilingüismos necesitan clasificarse de acuerdo con las clases de situación en que se ejercitan las capacidades bilingües. En el bilingüismo coordinado, el mismo individuo puede hacer lo mismo en las dos lenguas; en el compuesto, unas cosas se hacen en una lengua y otras en otra. Pero, los dos tipos no son mutuamente exclusivos, y la descripción sociolingüística debe precisar en qué casos o áreas, de actividad prevalece un tipo de bilingüismo y en cuáles domina el otro.

Para lograr una clasificación institucional de los usos sociales del lenguaje, los investigadores de Legon comenzaron por listar instituciones que aparecían en los diarios, hasta que su lista llegó a contener: "educación", "hogar", "transporte", "religión", "compras", "radio", "periódico", la cual, con todo, no cubrió sino 40% de los acontecimientos.

Por otro lado, estos investigadores descubrieron grandes traslapes entre "educación" y "religión"; entre "adoración diurna" en la escuela, en días laborales y "escuela dominical" los fines de semana.

Según los hallazgos preliminares de estos investigadores, parece que en Ghana, en el transporte, se usa el akan; en los periódicos y en la audición del radio, el inglés; en las compras y los deportes, el akan, pero con excepciones.

La autora reconoce que, para la clasificación analítica de los acontecimientos lingüísticos se necesita un marco más riguroso y detallado; que puesto que una comunidad bilingüe es probable que sea bicultural, a más de que es conveniente asegurar la comparabilidad, es necesario emplear una clasificación en la que las categorías no estén determinadas por una cultura específica; un conjunto de categorías que no sean susceptibles de ser

definidas en distinta forma por diferentes culturas.

El marco lo proporcionan: la clasificación de los registros y la clasificación cruzada con 1) medio, 2) personalidad o impersonalidad de la relación, 3) materia y 4) función social del texto. Esta última presenta muchas variantes y es compleja. En cuanto, si en una situación hay varios participantes, cada uno tiene sus propios propósitos privados.

Además, los registros son muy independientes de la clasificación institucional de los acontecimientos. El lenguaje "simpático" o de la acción (que se opone al narrativo, al de la discusión, etc.) puede emplearse lo mismo en la casa que en la escuela, y el impersonal lo mismo en la escuela que en el púlpito.

La doctora Ure señala que:

"Los patrones lingüísticos portadores de características de registro reflejan contrastes situacionales sobre varias dimensiones como las señaladas: consisten en la elección o rechazo de rasgos específicos, de clases de rasgo y de estructuras, en la frecuencia y la co-ocurrencia, así como en la secuencia en la que éstos se encuentran y las relaciones entre clase de rasgo y elemento dentro de la estructura."

Una comparación intercultural, permite que la sociolingüística de la Universidad de Legon contraste ciertos agrupamientos de los registros en dos culturas diferentes: la británica y la de Ghana. Desde el ángulo de la relación matemática entre estructura y léxico descubrió: 1) que en el inglés británico el contraste entre monólogo y conversación es primordial en tanto que el que existe entre lo escrito y lo hablado es secundario, y que hay verdaderas "conversaciones escritas" (correspondencia epistolar) que son más próximas de la conversación que de otras formas de texto escrito; 2) que en el inglés ghaniano, en cambio, la conversación

se aproxima a los patrones del monólogo (“¿monólogos alternados?” conforme al decir de Alfonso Reyes?) y que el lenguaje de las demostraciones prácticas se aproxima al lenguaje de los libros y suena libresco para el hablante nativo.

Ya sólo por estas anotaciones, puede vislumbrarse el gran interés que tiene el informe que la doctora Ure presentó en Varna y, en consecuencia, el que han de tener los resultados del proyecto de la Universidad de Ghana, en Legon. Pero, ese interés se acrecienta en cuanto, en este caso, más que en otros se reconoce que la sociolingüística más o menos teórica o empírica tiene, siempre, consecuencias prácticas aplicadas; que la sociolingüística apunta siempre hacia la predicción y hacia la planeación; que sus conclusiones tienen que ser recogidas por lo que nosotros hemos dado en llamar las tres pes de la aplicación sociolingüística: la política, la planeación y la pedagogía lingüística y que quizás con términos más académicos debiéramos denominar siguiendo al sociólogo español José Ignacio Alcorta, “Socioprudencia lingüística”.

Sin duda alguna, el de Jean Ure es uno de los nombres que están destinados a aparecer con frecuencia creciente y con permanente reconocimiento en el campo de la naciente interdisciplina sociolingüística.

Oscar Uribe Villegas

Meir Medan: “La Academia de la Lengua Hebrea” *Ariel*. Número 19. División de Relaciones Culturales y Científicas. Ministerio de Relaciones Exteriores. Jerusalem. Año 1970.

Ariel (la ciudad en que acampó David) es el nombre de la Revista de Artes y Ciencias de Israel, que ha dedicado su número 19 al Renacimiento de la Lengua Hebrea.

Los artículos recogidos en este número se refieren: a los signos de la escritura hebrea-fenicia, a la lengua sagrada como idioma escrito, al renacimiento del hebreo, a Ben Yehuda como promotor de dicho renacimiento, a la Academia de la Lengua Hebrea, al hebreo de Israel, a las palabras y su historia, a la jerga hebrea y las palabras tomadas de fuera, a la difusión del hebreo en la Diáspora, a la política idiomática de Israel y a la enseñanza del Idioma. Las colaboraciones están firmadas por Yeivin, Agnón, Sivan, Medan, Tene, Kutscher, Sappan, Kodesh, Fischler y Rosén.

En otro sitio* nos hemos referido ya a los estudios de Jaim Rabin sobre el renacimiento del hebreo y por ello, nos abstenemos de tratarlos aquí. De los restantes trabajos que no tienen carácter predominantemente sociológico nos sentimos desautorizados para hacer comentarios aquí (en una revista de sociología) aun cuando hagan importantes aportaciones lingüísticas, y sólo entresacamos el de Medan acerca de la Academia de la Lengua Hebrea, que se refiere obviamente a una institución *social* que desempeña una función *lingüística*; o sea, que es una entidad que, por propio derecho, entra en el terreno de estudio de la sociolingüística.

Las “Academias de la Lengua” —trátese de la más antigua *Académie française* o de la italiana “*Accademia della Crusca*”, trátese de la española y de sus filiales hispanoamericanas, o de las más modernas en el mundo románico, como la de Rumania, o de las de otros países en los que influyó la tradición hispánica como la de los árabes y la israelita— tienen enorme importancia para la sociolingüística que, como hemos indicado en otra ocasión, si bien tiene que interesar-

* *Situaciones de Multilingüismo en el Mundo*. En prensa en la Imprenta Universitaria de México, en noviembre de 1971.